

"La globalización es una realidad, pero creo que hemos subestimado su fragilidad". - Kofi Annan

En 1996 y 1997, más de 1.000 consumidores estadounidenses y canadienses se enfermaron después de comer frambuesas frescas importadas de Guatemala. La causa, la *Cyclospora* –un parásito que se disemina ingiriendo alimentos o agua contaminada.

Como respuesta, la industria guatemalteca de bayas implantó mejores sistemas de higiene y calidad del agua en las fincas. No obstante, la Administración de Alimentos y Medicamentos de los Estados Unidos (FDA, por sus siglas en inglés) prohibió las importaciones de bayas de ese país en la temporada de 1998. Los efectos fueron inmediatos, en virtud de que el 80 por ciento de todas las frambuesas guatemaltecas se exportaban a ese mercado. Las pérdidas en 1997 y 1998 ascendieron a más de US\$13 millones.

La agricultura genera alrededor del 25 por ciento de los US\$61 mil millones del PIB guatemalteco y emplea a la mitad de su fuerza laboral. La capacidad nacional para competir mundialmente sin restricciones, su reputación y confiabilidad, constituyen elementos esenciales para el bienestar de la economía y de sus ciudadanos.

El brote con las frambuesas y otros episodios similares ponen en evidencia que las poblaciones locales son cada vez más vulnerables a situaciones que ocurren a miles de kilómetros de distancia. Los avances en el transporte permiten el traslado rápido de personas, animales y bienes, así como la propagación cada vez más acelerada y extendida de patógenos y enfermedades. Esto crea una convergencia peligrosa dentro de un mercado global desesperado por satisfacer la demanda de los consumidores de alimentos baratos, en cualquier temporada, de cualquier parte del mundo.

TRANSFORMACION DEL MERCADO MUNDIAL

Durante siglos, el comercio entre los países ha sido un signo del crecimiento de la civilización humana. La infraestructura de la cadena productiva que tomaba en cuenta las diferencias de clima y recursos de tierra, así como los patrones de asentamiento y colonización, recientemente ha sido transformada por los avances en el transporte, la liberalización comercial y las entregas "a tiempo". Las empresas transnacionales y los sistemas de distribución global ahora ofrecen a los países desarrollados una amplísima selección de alimentos de todas partes del mundo. Por ejemplo, la cantidad de productos que vende un supermercado típico en un país desarrollado desde 1980 ha crecido un promedio de 15.000 a 50.000.

Estos acontecimientos permiten a los países y a las regiones apalancar sus ventajas competitivas como los recursos naturales y el acervo de mano de obra, para que se dediquen a lo que hacen mejor, ya sea producir bienes agrícolas, electrónicos, maquinaria pesada o servicios. Un centro de recepción de llamadas en la India, la producción de soja en Brasil y las industrias químicas en China, constituyen un

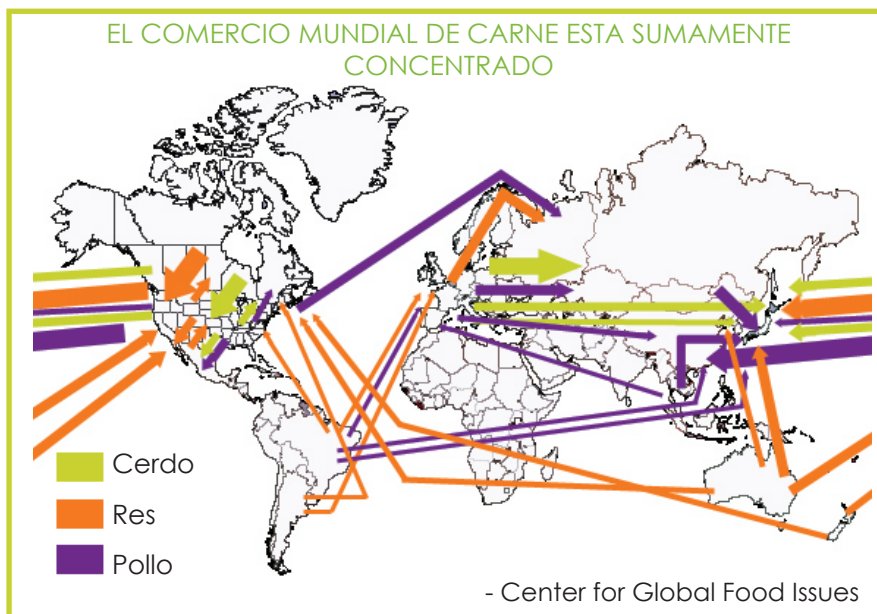
complemento global a los quesos y vinos finos de Europa y a las empresas de servicios rápidos de los Estados Unidos.

El sistema alimenticio cuenta con esta interdependencia, donde la producción se concentra en zonas geográficas con suelo ricos en nutrientes y agua dulce adecuada, el procesamiento se traslada a zonas con bajos costos de mano de obra y marcos regulatorios convenientes, y los sistemas de distribución se localizan en los principales centros de transporte, para captar economías de escala. Muchos países desarrollados son ahora "importadores netos" de alimentos, comprando más de lo que exportan, movidos todo el año por un apetito por frutas exóticas y alimentos regionales finos, así como por una mayor demanda de proteína a medida que crecen los ingresos discrecionales de los consumidores.

NUEVAS VULNERABILIDADES Y AMENAZAS

Esta robusta cadena productiva también crea nuevas vulnerabilidades, limitaciones y amenazas. De los 50.000 productos de supermercado, muchos no se producen localmente y han tenido que cruzar varias fronteras para llegar al punto de venta, y podrían provenir de fuentes no comprobadas, con controles sanitarios cuestionables. Por ejemplo, la carne que se sirve en los hogares estadounidenses, ha viajado, en promedio, 1.600 kilómetros desde su finca de origen hasta la mesa. Uno se podría cuestionar si hay conciencia y si se valora la influencia de otras naciones sobre nuestra seguridad alimentaria, la inocuidad, la calidad y la disponibilidad de alimentos, tanto en términos positivos como negativos.

La distribución global también puede contribuir a que gran cantidad de productos pierdan su "identidad de origen", en virtud de que los ingredientes pueden venir de decenas de países. Por ejemplo, una hamburguesa en un restaurante de comida rápida tiene hasta 300 ingredientes, cada uno procedente de una sola cadena productiva que ha adquirido los productos en más de 300 fincas para llegar al restaurante donde se prepara.



Los accidentes menores, los errores de procesamiento, la malversación financiera o la contaminación intencional, pueden afectar a los consumidores en lugares muy distantes, así como también a los productores locales que se encuentran en el sitio de origen del evento. La contaminación por melamina de los alimentos para mascotas es un ejemplo de cómo un producto potencialmente peligroso puede cruzar fronteras regionales y nacionales para llegar a miles de animales o seres humanos antes de ser detectado.

Un evento similar, en junio de 2007, hizo que la FDA de los Estados Unidos pidiera a los consumidores de pasta dental fabricada en China que desechara el producto luego de descubrir una sustancia química venenosa entre sus ingredientes. La sustancia, dietilenglicol, se utiliza en los anticongelantes para automóviles y es tóxica para animales y personas. Un producto también fue usado indebidamente en una variedad de sedantes y medicamento en todo el mundo; en Panamá, en 2006, un jarabe para la tos contaminado provocó la muerte de más de 40 personas.

REDEFINICION DE LAS REGLAS

La ampliación de las normas internacionales para hacer más seguro el comercio es parte de la solución, pero no lo es todo. Australia y Nueva Zelanda suscribieron un acuerdo bilateral que permite la regulación conjunta de los aspectos relacionados con la inocuidad de los alimentos. Por ser dos exportadores de alimentos geográficamente distantes de otras naciones, ambos tratan de que las plagas vegetales y las enfermedades animales no penetren sus territorios mientras mantienen la reputación de que sus alimentos son libres de enfermedades.

Cuando no existe este tipo de arreglos, los animales, las plantas, los productos alimenticios, los medicamentos y las vacunas se movilizan por medio de canales ilegales. El contrabando organizado y desenfrenado, puede representar el principal canal de movilización para algunos artículos de alto valor y alto riesgo, como la carne de animales silvestres de África o ciertos medicamentos experimentales.

La falsificación de artículos equivalentes, incluidos los medicamentos, constituye otra amenaza. La Oficina Federal de Investigaciones de los Estados Unidos considera la falsificación el gran "delito del siglo XXI". En 2004, este mercado comerciaba US\$512 mil millones, lo que significa que ha aumentado 100 veces en los últimos veinte años, y hoy representa entre el 7 y el 10 por ciento del comercio mundial. El ocho por ciento de todo el comercio mundial es de productos falsificados, al igual que el tres por ciento de los 34 millones de recetas de medicamentos cada año en los Estados Unidos. El 43 por ciento de todos los medicamentos falsos incautados al año no contienen el ingrediente activo.

Los alimentos no son la excepción. Las técnicas de falsificación incluyen la sustitución del contenido de un producto cambiando las fechas de caducidad e incorporando ingredientes no autorizados como el rojo Sudán. Se considera que las carnes introducidas de contrabando fueron la fuente de la epidemia de fiebre aftosa, en 2001, en Inglaterra, cuando los restos de comida de un restaurante étnico se usaron para alimentar cerdos.

MOVILIZACION DE PERSONAS, PRODUCTOS Y PLAGAS

Nuestro mundo globalizado ha reducido el tiempo de desplazamiento entre dos puntos y ahora existen más modos de traslado. A medida que continúan aumentando los viajes internacionales de las personas, con incrementos de casi un cinco por ciento cada año, éstos han llegado a constituir uno de los principales bienes de exportación. En los Estados Unidos, las cifras superan las de los sectores agrícola y automotor, alcanzando los US\$107 mil millones.

El tránsito rápido por una diversidad de medios contribuye a aumentar los riesgos para la salud humana y animal, dado que los problemas locales rápidamente se convierten en problemas mundiales. El traslado del síndrome respiratorio agudo severo (SRAS) de China a otros países, en 2002, pone de relieve la posibilidad de que personas contaminadas, como el abogado estadounidense infectado con tuberculosis en 2007, viajen por todo el mundo sin revisión.

Los viajeros no humanos –plagas, alimañas y especies invasivas– pueden transportarse inadvertidamente en un contenedor marítimo, en una bodega de equipaje aérea, en el agua de lastre de un carguero o incluso en las tarimas de madera sobre las que se transporta un producto. Estos inmigrantes indeseables pueden ser patógenos, vectores de enfermedades o una nueva especie que altera la homeostasis del ecosistema.

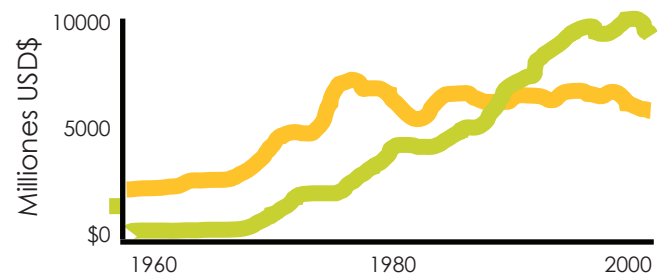
El mosquito Tigre asiático, *Aedes albopictus*, es un ejemplo de un insecto que ha provocado una de las más serias amenazas sanitarias en años recientes. Responsable de brotes de dengue, encefalitis equina y gusano del corazón canino, cruzó el Pacífico hasta llegar a América del Norte, reproduciéndose en el agua de lluvia estancada que se acumulaba en los cargamentos de ruedas recauchadas provenientes de Asia.

RESUMEN

Lo que antes era local, ahora se ha vuelto global, aumentando la velocidad y la complejidad con la que la salud pública y animal pueden converger. Los bienes y servicios se movilizan a niveles nunca antes vistos, y el turismo y la fuerza laboral que se desplaza mundialmente aumentan este constante flujo de agentes, vehículos y huéspedes. La protección de la salud pública y animal ya no es una necesidad nacional, sino un imperativo mundial que la sociedad civil y nuestras instituciones educativas todavía no logran comprender a cabalidad.

LAS IMPORTACIONES ESTAN EN AUMENTO

Desde 1960, los países menos desarrollados se han vuelto importadores netos de productos agrícolas.



■ Importaciones agrícolas ■ Exportaciones agrícolas

- Bruinsma, 2003